



Grand Collège des Rites Ecossais

SUPRÊME CONSEIL DU 33° DEGRÉ

EN FRANCE
1764 - 1804
GODF

Carta Mensual 153 - abril 2018

"¡Está prohibido ser viejo!"

Este mandato, que los estudiantes de mayo del 68 no habrían rechazado como lema, y que los actuales "turistas" del transhumanismo adoptarían con gusto como lema, fue, de hecho, pronunciado por el rabino Nah'man de Braslav (1772-1810), un maestro jasídico que siempre se negó a ser considerado como Maestro.

Esta frase retomada por Maurice Blanchot, en un fragmento de "Anacrouse" de "Una voz venida de otra parte", le permite referirse a la infancia "quien sabe más porque ninguna respuesta le conviene". Para él, esta prohibición del rabino es una advertencia a los que estarían tentados a entregarse a la renuncia de la renovación del cuestionamiento, y a la resignación de la satisfacción de la recepción de las respuestas preparadas de los listos para pensar que son las características de la senescencia.

En efecto, el ser humano es ontológicamente un "ser hablante" que el dogmatismo institucional, cualquiera que sea, tiende a reducir a un "ser hablado". Para el francmasón, la búsqueda de la Palabra Perdida, primero colectiva y luego individual, está en el origen del nacimiento de la única cuestión que vale la pena, eternamente renovada por quien no ha encontrado el Oriente Eterno, excepto "ser viejo".

Esta pregunta resulta ser, para la Humanidad: "¿Qué es el hombre?" y para el hombre: "¿Quién soy yo? ». No puede haber respuestas definitivas a estas preguntas porque la francmasonería no es el lugar de las respuestas preparadas sino el lugar de las preguntas que hay que formular, aunque a veces resulte legítimo o incluso lícito cuestionarse a uno mismo.

Al hacerlo, proporciona rituales que ordenan el caos individual y colectivo, dentro de la utopía que constituye la Logia y la ucronía que realiza el tiempo del trabajo simbólico. En estos rituales, en la mayoría de los grados, el Escocista es interrogado sobre su edad simbólica que resulta ser eminentemente variable porque se muestra en un rango de entre un año y un siglo y más para edades cuantitativas. Incluso cuando las respuestas son cualitativas. Como "Soy muy viejo", "No recuerdo" o "Ya no cuento", todos los escoceses que trabajan en este grado comparten esta misma edad simbólica. Al hacerlo, abandonan cualquier referencia profana del tiempo que pasa como tiempo que dura, para encontrarse en una sola edad, fuera de la edad profana, lo que excluye cualquier historicidad y por lo tanto cualquier envejecimiento.

En cada grado, también abandonan cualquier otra identidad profana o masónica que la que este grado les ha conferido. Esta época común participa, pues, de esta identidad compartida que se manifiesta en la uniformidad de las decoraciones desgastadas.

El conjunto permite a todos los escoceses recorrer, de forma permanente y sucesiva, todas las edades de la vida de un año a cien años y más, y de cien años y más a un año.

Así que para todo escocés, "Está prohibido ser viejo".

M.:I.:H.:Jacques OREFICE

33°

Muy Poderoso Soberano Gran Comendador